ODEPA
Ministerio de Agricultura
Gobierno de Chile

PIB del tercer trimestre 2013 y agricultura

Diciembre 2013

OFICINA DE ESTUDIOS Y POLÍTICAS AGRARIAS
www.odepa.gob.cl

Autor: Alfonso José Traub Ramos

PIB-PIB silvoagropecuario- sector primario-exportaciones-empleo agrícola

I. Producto Interno Bruto (PIB)

En reciente publicación el Banco Central ha señalado que durante el tercer trimestre del año 2013 la actividad económica nacional, medida a través del Producto Interno Bruto (PIB), se expandió 4,7%, acumulando un crecimiento de 4,5%, en los nueve primeros meses del año. El ente emisor, además, corrigió las estimaciones para los dos primeros trimestres de este año, las que se ajustaron de 4,5% a 4,7% y de 4,1% a 4,0%, respectivamente. Esto se explica**,** principalmente, por la corrección al alza de la estimación para las actividades Silvoagropecuaria, Administración pública, Servicios empresariales y personales y bajas en Construcción, Pesca y, levemente, Minería y Transporte. En términos desestacionalizados, el PIB aumentó 1,3% respecto al trimestre anterior. Desde la perspectiva del origen, si bien el incremento del PIB fue generalizado en todos los sectores - salvo Pesca, que se contrajo- estuvo liderado por la actividad minera.

La demanda interna en doce meses exhibió un alza de 1,3%, inducida por el consumo de los hogares en bienes y servicios, ya que la inversión total tuvo una incidencia negativa, que no pudo compensarse con el alza en la formación bruta de capital fijo (FBCF), que se derivó de la inversión en construcción y el gasto en maquinaria y equipos. No obstante, en términos del gasto total, el mayor impulso provino de la demanda externa. Las exportaciones de bienes y servicios crecieron 13,1%; las importaciones, en tanto, lo hicieron en 2,9%. En términos desestacionalizados, el gasto creció 0,4% con respecto al trimestre inmediatamente anterior. El ingreso nacional bruto disponible real aumentó 3,7%, en línea con menores términos de intercambio.

El sector Minería mostró el mayor dinamismo en el tercer trimestre, al registrar la más alta tasa de expansión (8,5%), seguido por el Silvoagropecuario (7,4%), Comercio (7,3%) y Electricidad, gas y agua (5,7%). El sector Pesca fue el único que presentó una contracción (-8,5%). No obstante, es dentro de algunas de las actividades contenidas en el sector Industria manufacturera (2,0%) donde se observaron las mayores variaciones, tanto positivas como negativas: Refinación de petróleo (21,2%) y Textil, prendas de vestir, cuero y calzado (-9,0%),

El incremento del consumo total (5,2%) se explica por el gasto de los hogares en bienes y servicios y por el consumo de gobierno, prevaleciendo el primero en términos de incidencia. Dentro del consumo privado (5,3%), el mayor impulso provino del gasto en bienes, en especial no durables; vestuarios, alimentos y combustibles. El consumo en bienes durables se orientó a vehículos, electrodomésticos y productos tecnológicos. El consumo de servicios como salud, transporte y vivienda, también tuvo un aporte significativo.

Dentro de la política de revisión de las estimaciones de las cuentas nacionales trimestrales, la tasa de variación calculada para el sector silvoagropecuario para el primer trimestre aumentó 6,9 puntos porcentuales (pp) respecto al informe de mayo

"Se autoriza la reproducción total o parcial de la información citando la fuente (Odepa)".

YO CUIDO EL AGUA
Cuidemos nuestro planeta

y 1,4 pp para el segundo trimestre respecto al informe de agosto, siendo el sector que tuvo la mayor corrección al alza. En tanto, pesca, con -8,3 pp y -2,9 pp, respectivamente, fue el que presentó la mayor baja. La minería experimentó variaciones poco significativas, al igual que otras actividades que mostraron correcciones dentro del rango entre -1,6 y 1,7 (cuadro 1).

Cuadro 1. Variaciones de las estimaciones trimestrales del PIB por actividad económica según publicaciones del Banco Central de Chile

Actividad económica	Estimaciones trimestrales según mes de publicación						Variación estimaciones en pp (1)	
	I trimestre			II trimestre		III trimestre	I trimestre	II trimestre
	mayo	agosto	noviembre	agosto	noviembre	noviembre	may-nov	ag-nov
Agropecuario-silvícola	-1,8	2,9	5,2	4,3	5,7	7,4	6,9	1,4
Pesca	-9,4	-9,9	-17,7	-11,2	-14,0	-8,1	-8,3	-2,9
Minería	7,8	7,8	7,6	4,5	4,5	8,5	-0,1	0,0
Minería del cobre	8,6	8,6	8,5	4,7	4,6	9,1	-0,2	0,0
Otras actividades mineras	0,7	0,8	0,9	3,2	3,1	3,4	0,2	-0,1
Industria manufacturera	-0,6	-0,3	-0,2	1,0	1,0	2,0	0,3	0,0
Alimentos	2,6	2,6	2,7	5,1	4,9	1,5	0,1	-0,1
Bebidas y tabaco	-1,1	-1,1	-1,0	-2,9	-2,9	2,4	0,0	0,0
Textil, prendas de vestir y cuero	2,9	2,8	2,8	6,4	4,8	-9,0	0,0	-1,6
Madera y muebles	1,1	2,2	2,7	7,6	7,3	7,0	1,6	-0,3
Celulosa, papel e imprentas	-1,3	-1,0	-0,8	2,9	2,6	4,5	0,4	-0,3
Refinación de petróleo	9,1	10,7	10,9	5,0	4,5	21,2	1,7	-0,5
Química, caucho y plástico	-2,7	-2,7	-2,5	-2,9	-2,5	-0,7	0,1	0,5
Minerales no metálicos y metálica básica	-8,0	-7,7	-7,7	-5,7	-5,8	-5,6	0,4	-0,1
Productos metálicos, maquinaria y equipos y otros	-1,6	-1,4	-1,3	0,6	0,9	1,2	0,4	0,3
Electricidad, gas y agua	2,7	2,7	2,7	6,5	6,5	5,7	0,0	0,0
Construcción	4,5	4,6	4,4	5,0	4,8	4,2	-0,2	-0,2
Comercio	6,9	7,0	7,5	8,0	7,7	7,3	0,5	-0,2
Restaurantes y hoteles	-2,6	-2,4	-2,3	-1,8	-3,0	1,5	0,2	-1,2
Transporte	4,7	5,0	4,8	5,1	4,0	4,4	0,1	-1,2
Comunicaciones	4,0	5,0	5,1	3,5	3,3	2,5	1,1	-0,2
Servicios financieros	7,9	7,8	8,1	6,7	5,8	5,1	0,2	-1,0
Servicios empresariales	3,2	4,1	4,3	3,0	3,6	3,9	1,1	0,6
Servicios de vivienda	3,4	3,4	3,4	3,3	3,3	3,4	0,0	0,0
Servicios personales	4,4	4,4	4,4	2,9	3,0	2,9	0,0	0,1
Administración pública	3,1	3,1	4,6	3,8	3,8	5,1	1,5	0,0
PIB (2)	4,1	4,5	4,7	4,1	4,0	4,7	0,6	-0,1

(1) pp: puntos porcentuales entre la primera y la última estimación para el trimestre.
(2) PIB volumen a precios del año anterior encadenado
Fuente: Odepa con datos del Banco Central de Chile

Al comparar las variaciones de las tasas de crecimiento interanuales de los tres primeros trimestres para distintas actividades económicas, sobre todo de aquellas que han estado impulsando el crecimiento económico y la demanda interna, los resultados estarían reflejando que, no obstante tener tasas positivas, se estaría frente a una desaceleración de ciertos sectores. Ejemplo de ello son los casos de Electricidad, gas y agua, Construcción, Comunicaciones, Servicios financieros, Servicios empresariales, entre otros.

El sector Pesca es el único que muestra un retroceso durante los tres trimestres consecutivos, afectado por una disminución de la pesca extractiva y el cultivo de moluscos. Por otra parte, cabe destacar el comportamiento de algunos subsectores dentro de la industria manufacturera, como Maderas y muebles y Química, petróleo, caucho y plástico, que muestran positivos resultados, muy en línea con la recuperación de mercados que se viene observando en el último tiempo. No ha ocurrido lo mismo con los subsectores correspondiente a Minerales no metálicos y metálica básica y Productos metálicos, maquinaria y equipos y otros, que han mostrado fuertes retrocesos en ambos trimestres (cuadro 2).

Cuadro 2. Variación porcentual del PIB trimestral por actividad económica respecto de igual período del año anterior									
Actividad económica	2012			2013			Diferencia interanual para el trimestre (en puntos porcentuales pp)		
	I trim	II trim	III trim	I trim	II trim	III trim	I trim	II trim	III trim
Agropecuario-silvícola	-5,5	3,5	5,0	5,2	5,7	7,4	10,7	2,2	2,4
Pesca	-2,1	0,1	-0,5	-17,7	-14,0	-8,1	-15,6	-14,1	-7,6
Minería	1,5	2,6	8,1	7,6	4,5	8,5	6,1	1,9	0,3
Industria manufacturera	3,3	2,9	-0,4	-0,2	1,0	2,0	-3,5	-1,9	2,3
Alimentos	2,4	2,1	2,0	2,7	4,9	1,5	0,3	2,9	-0,5
Bebidas y tabaco	13,8	18,0	2,9	-1,0	-2,9	2,4	-14,8	-21,0	-0,5
Textil, prendas de vestir y cuero	-0,3	-1,3	6,4	2,8	4,8	-9,0	3,1	6,1	-15,3
Madera y muebles	-1,0	-4,8	-5,5	2,7	7,3	7,0	3,7	12,1	12,5
Celulosa, papel e imprentas	2,6	-2,9	1,9	-0,8	2,6	4,5	-3,5	5,5	2,6
Refinación de petróleo	-13,9	-6,1	-14,5	10,9	4,5	21,2	24,8	10,6	35,7
Química, caucho y plástico	-0,8	-0,7	-0,3	-2,5	-2,5	-0,7	-1,7	-1,8	-0,4
Minerales no metálicos y metálica básica	-0,3	5,2	-3,0	-7,7	-5,8	-5,6	-7,4	-11,0	-2,6
Productos metálicos, maquinaria y equipos y otros	10,4	4,8	-1,6	-1,3	0,9	1,2	-11,7	-3,9	2,8
Electricidad, gas y agua	13,1	9,2	7,4	2,7	6,5	5,7	-10,4	-2,7	-1,7
Construcción	8,0	8,2	8,2	4,4	4,8	4,2	-3,6	-3,5	-4,1
Comercio	6,5	8,1	9,4	7,5	7,7	7,3	0,9	-0,4	-2,1
Restaurantes y hoteles	5,5	5,6	3,3	-2,3	-3,0	1,5	-7,8	-8,6	-1,8
Transporte	2,5	5,7	3,1	4,8	4,0	4,4	2,3	-1,8	1,3
Comunicaciones	6,1	7,3	7,5	5,1	3,3	2,5	-1,0	-4,0	-5,0
Servicios financieros	9,5	9,8	10,3	8,1	5,8	5,1	-1,4	-4,0	-5,1
Servicios empresariales	8,9	7,4	5,9	4,3	3,6	3,9	-4,6	-3,8	-2,0
Servicios de vivienda	2,6	2,9	3,2	3,4	3,3	3,4	0,8	0,4	0,2
Servicios personales	6,1	6,2	6,0	4,4	3,0	2,9	-1,6	-3,1	-3,1
Administración pública	6,2	5,1	3,6	4,6	3,8	5,1	-1,6	-1,3	1,5
PIB (1)	5,1	5,7	5,8	4,7	4,0	4,7	-0,3	-1,6	-1,1

(1) calculado a precios del año anterior encadenados.
Fuente: Odepa con datos del Banco Central de Chile.

En general, si bien estas cifras corroborarían las señales de una menor expansión, también deben ser vistas como un reacomodo de la economía a una expansión a tasas normales de crecimiento, más de acuerdo con su potencial y sus fundamentos. El impulso posterremoto, que tuvo gran influencia en las mediciones anteriores, dejó de marcar mayor presencia en los resultados, en especial por el menor gasto del gobierno en reconstrucción. Por tanto, crecer a tasas cercanas a 4,0% y 4,5% es algo que no debería constituir sorpresa con la actual estructura productiva.

En este escenario complejo, para poder crecer a tasas superiores es imprescindible fortalecer la competitividad de los sectores exportadores de bienes transables, otorgándoles mayor valor agregado, a través de la incorporación de tecnología y de inversión en innovación y, por sobre todo, en capital humano. Esta propuesta es válida también para los sectores de servicios. Es crucial plantearse escenarios de una menor dependencia de la minería y de oportunidades para los bienes agroalimentarios y otros transables, que son los que más valor agregan a la economía y generan empleo.

II. Producto Interno Bruto Silvoagropecuario (PIB SAP)

1. Comportamiento del sector silvoagropecuario

Durante el tercer trimestre la actividad silvoagropecuaria aumentó 7,4%, tras crecer 5,2% en el primer trimestre y 5,7% en el segundo. Estas últimas cifras fueron determinadas luego del proceso de revisión de las entregadas en el informe de agosto pasado[1]. Es preciso señalar que en mayo, en su primera publicación del año, correspondiente al primer trimestre, el instituto emisor había señalado una contracción del sector de -1,8%, valor que fue experimentando correcciones al alza en las siguientes publicaciones. Estos incrementos trimestrales estuvieron impulsados por la fruticultura - que anotó la mayor incidencia –, seguida de agricultura y silvicultura. En tanto, la ganadería cayó, con una incidencia marginal. El ajuste, en el caso de la agricultura, es producto de haber reemplazado la superficie sembrada por producción efectiva y, en el caso de la fruticultura, se debe al repunte de las exportaciones. Lo mismo ocurre con el sector forestal, que muestra claras señales de reactivación.

De acuerdo con lo que señala el ente emisor, el resultado de la expansión sectorial del trimestre se explica por el dinamismo observado dentro de los distintos subsectores que lo componen. Es así como:

- El crecimiento de la fruticultura fue liderado por la producción con destino a exportación, destacando principalmente la de frutos secos y fruta fresca, en especial kiwis y manzanas.
- La agricultura fue impulsada por la mayor producción de cultivos anuales, principalmente maíz y papa. En tanto, las hortalizas de consumo fresco registraron su primer incremento tras caer en forma continua desde el año 2012. La caída de los cultivos anuales industriales contuvo una mayor expansión del subsector agrícola.
- La silvicultura aumentó, impulsada por la mayor producción de madera aserrable y de madera pulpable.
- En tanto, el resultado negativo de la subactividad pecuaria se explica, sobre todo, por la caída en la producción de carne de cerdos, además del efecto de una alta base de comparación. Aquí debe agregarse la internalización progresiva del impacto por el cierre de la planta faenadora de cerdos de Freirina, en la Región de Atacama. En esta contracción del sector pecuario también incidió una menor producción de leche; no obstante, las cifras actuales de la industria láctea están arrojando mejores resultados para el resto del año, lo que permitiría revertir esta situación.

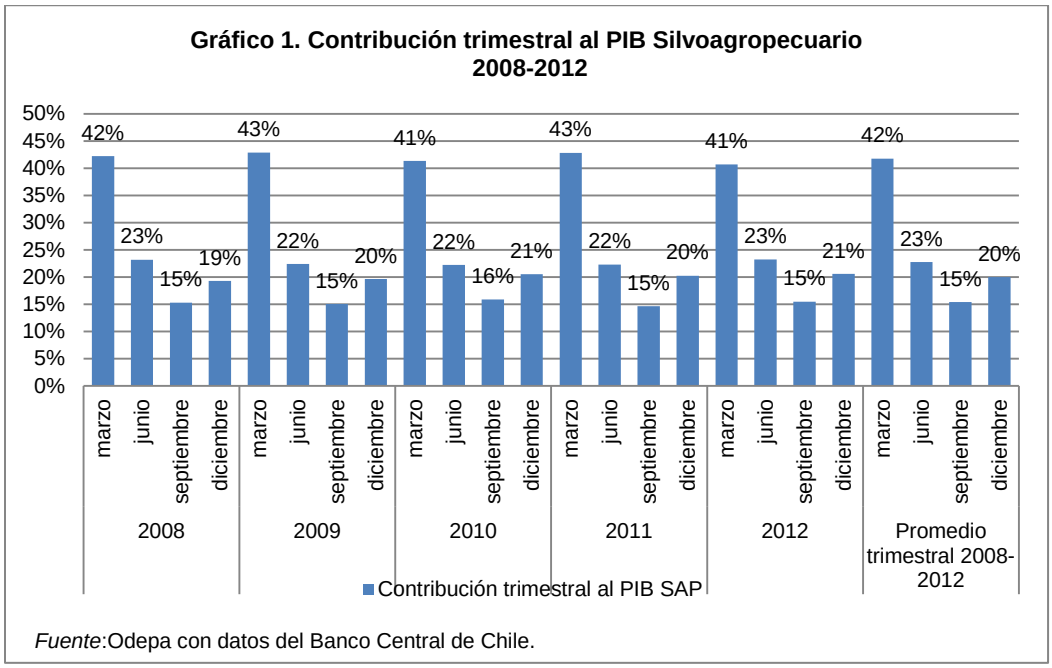
Estas positivas cifras no constituyen sorpresa para el Ministerio de Agricultura, por cuanto éste ha venido señalando, desde la publicación del informe del primer trimestre, que el tema era más de desfase productivo que de contracción de la producción, especialmente en el caso de la fruticultura, cuya incidencia es superior a 31% en el PIB silvoagropecuario, como también en algunos cereales. A lo anterior se adicionaban las buenas expectativas que se observaban para el sector forestal; por tanto, se afirmaba que era posible esperar una expansión del sector para el presente año[2].

a) Contribución trimestral al PIB silvoagropecuario anual

Las cifras señaladas precedentemente son bastante optimistas, por cuanto, históricamente, los tres primeros trimestres explican cerca de 80% del PIB silvoagropecuario total del año, más aún si se tiene en cuenta que el promedio de los aportes trimestrales al PIB sectorial ha sido considerablemente estable desde el año 2008. Estos resultados, y suponiendo una tasa de crecimiento del cuarto trimestre dentro de un rango entre 1,5% y 4,0%, puesto que no se advierte un mayor incremento, debido a la alta base de comparación y a los efectos de las heladas de septiembre, permiten estimar una expansión del sector en torno a 5,0% y 6,0%. El posible impacto subyacente de las heladas se manifestaría dentro del próximo año, pudiendo limitar el crecimiento sectorial alrededor de 3%, considerando además que la base de comparación será más alta que la observada para este año. Por tanto, a partir de una contribución promedio del cuarto trimestre al PIB sectorial, se puede inferir la imposibilidad de que este fenómeno pueda revertir las positivas cifras alcanzadas en los tres períodos anteriores (gráfico 1).

[1] Banco Central de Chile. Cuentas Nacionales de Chile. Evolución de la actividad económica en el tercer trimestre de 2013. Noviembre 2013.

[2] Odepa: PIB del primer trimestre y agricultura, 27/06/2013.



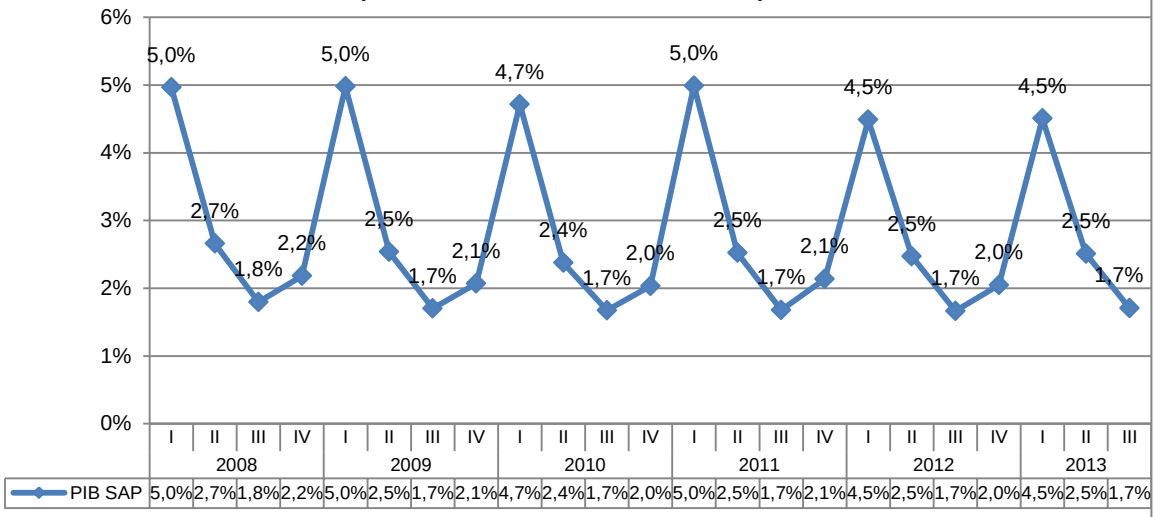
Fuente:Odepa con datos del Banco Central de Chile.

b) Aporte del sector silvoagropecuario al PIB total

El porcentaje de aporte que hizo el sector al PIB total en el tercer trimestre de 2013 fue de 1,7%, que es un valor normal dentro de la evolución desde el año 2008, cuando se cambió la serie de cálculo de las Cuentas Nacionales, lo que estaría ratificando las positivas expectativas para el presente año. No obstante el crecimiento en términos absolutos, la tendencia es a una menor participación dentro del PIB total, situación propia de economías que van transitando a un mayor desarrollo, donde se amplían muchas actividades, entre ellas las terciarias. En el caso de Chile, se debe adicionar a este fenómeno el fuerte crecimiento del sector minero y sus efectos multiplicadores (gráfico 2).[3]

[3] A partir del año 2008 el Banco Central calcula el Producto Interno Bruto (PIB) a precios del año anterior encadenados, compilación de referencia 2008 (millones de pesos encadenados).

Gráfico 2. Aporte trimestral del sector silvoagropecuario (SAP) al PIB Total (I trimestre 2008 a III trimestre 2013)



Fuente: Odepa con datos del Banco Central de Chile.

La agricultura es una actividad que en el mediano y largo plazo debería expandirse, como respuesta al progresivo aumento de la demanda por productos alimenticios, tanto interna como, por sobre todo, externa. Para que ello ocurra, el sector debe mantener tasas de crecimiento positivo. Lo anterior requiere esfuerzos adicionales dentro de la cadena de valor de las distintas actividades, introduciendo procesos innovativos y tecnológicos que permitan ampliar la oferta productiva en términos de estacionalidad, regionalización y productividad. Asegurar y hacer más eficiente el riego, mecanizar la cosecha, capacitar al recurso humano, introducir nuevas variedades, son algunas de las acciones que se pueden implementar con este fin en el horizonte más inmediato.

En este proceso el Estado debe jugar un rol relevante, tanto en generar las condiciones de entorno como en la entrega de apoyo a la agricultura mediante instrumentos permitidos por los organismos que velan por el buen funcionamiento del comercio internacional, destinados a otorgarle sostenibilidad y competitividad sin generar distorsiones en el mercado. Esta situación debería ser una oportunidad para mejorar la productividad de los sectores productores de bienes transables, como una forma de contribuir a que la economía chilena no quede atrapada en la “trampa del ingreso medio”, riesgo al cual está expuesta, y a la vez le permitan desacoplarla de los efectos de la ”enfermedad holandesa” derivada de la bonanza del cobre.

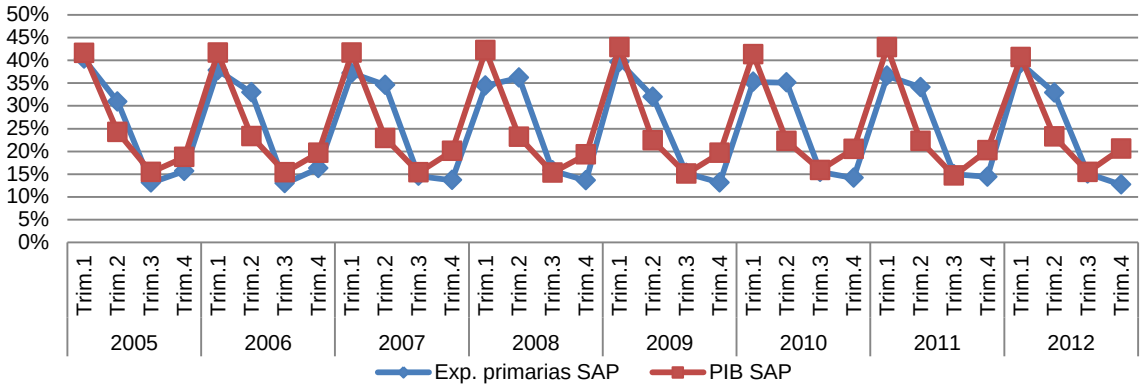
2. Comportamiento del PIB silvoagropecuario en relación a otros indicadores

El PIB sectorial, en general, tiene un comportamiento tendencial muy similar al de otros indicadores que miden ámbitos distintos del sector. Tales son los casos de las exportaciones silvoagropecuarias, del empleo agrícola y, en menor medida, de las colocaciones del sistema financiero.

a) Exportaciones y PIB silvoagropecuario

Entre los años 2005 y 2012, la contribución trimestral de las exportaciones primarias totales y la del PIB silvoagropecuario muestran una misma tendencia y una distribución porcentual muy similar. La leve diferencia gráfica que es posible observar en el segundo trimestre respondería al descalce natural entre el proceso productivo y el posterior embarque de los productos. Este comportamiento también se explicaría por la importancia que tienen los productos exportados en el cálculo de las cuentas nacionales del sector silvoagropecuario primario (gráfico 3).

Gráfico 3. Aporte trimestral de las exportaciones primarias totales y del PIB silvoagropecuario (SAP) (2005-2012)



Fuente: Odepa con datos del Servicio Nacional de Aduanas y Banco Central de Chile.

Por otra parte, al comparar la variación absoluta ocurrida entre los años 2005 y 2012, se puede observar que en este período las exportaciones silvoagropecuarias, tanto secundarias como primarias y de sus subsectores, se han expandido entre 1,3 y 3,6 veces lo que ha sido la expansión del PIB silvoagropecuario, en términos de valor FOB. A estas cifras debe agregarse aquella fracción del importante crecimiento de la producción destinada al consumo del mercado interno y al consumo intermedio, producida por pequeños y medianos productores, los cuales hacen un aporte sustantivo a la cadena agroalimentaria (cuadro 3).

Cuadro 3. Variación del PIB silvoagropecuario, de las exportaciones sectoriales y de subsectores en el período 2005-2012

Ítem	Variación total 2005-2012	Relación exportaciones/ PIB SAP
PIB SAP	31,7%	
Total exportaciones silvoagropecuarias	78,1%	2,5
Exportaciones productos agroindustriales	70,7%	2,2
Exportaciones productos silvoagropecuarios primarios	93,1%	2,9
Productos agrícolas	92,8%	2,9
Productos pecuarios	41,5%	1,3
Productos forestales	115,5%	3,6

Fuente : Odepa con datos del Banco Central de Chile y Servicio Nacional de Aduanas.

Teniendo en cuenta que el mejoramiento de los precios relativos explica parte de estas diferencias, estas cifras reafirman la validez del trabajo colaborativo que se está realizando con el Banco Central, con el fin de construir la nueva compilación de referencia para el cálculo del PIB agrícola, cuyo fin es contribuir a asegurar que la producción primaria tienda a ser capturada en su totalidad en las Cuentas Nacionales y, a su vez, sea asignada a las regiones de origen.

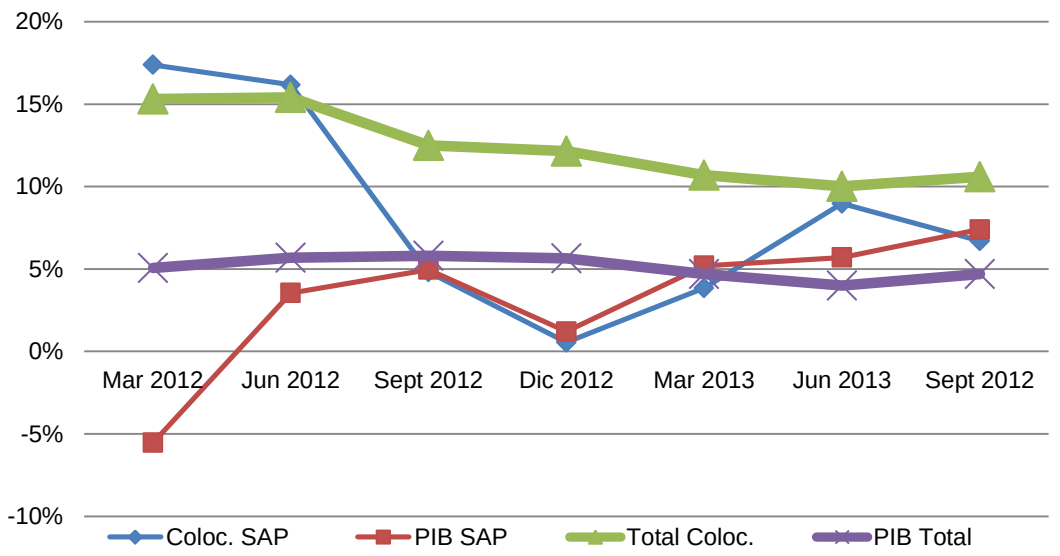
b) Colocaciones de créditos y PIB silvoagropecuario

Al hacer el ejercicio de comparar las tasas de variación interanual de los saldos trimestrales de las colocaciones de créditos informadas por la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (SBIF), con las cifras del PIB desde el primer trimestre de 2012, correspondiente a marzo de ese año, hasta el tercer trimestre del año 2013, correspondiente a septiembre, se puede advertir que el indicador de actividad económica nacional tiene cierta sintonía con la actividad financiera, a nivel de montos totales. Tanto el PIB total como las colocaciones totales muestran una tendencia relativamente similar. No sucedería lo mismo con las colocaciones sectoriales, donde, desde una casi nula sintonía en el segundo y el

tercer trimestres, muy vinculados a la temporada otoño-invierno, se pasa a un comportamiento tendencialmente similar, a partir del último trimestre de 2012.

Es posible que esta conducta se mantenga, debido a la mayor bancarización en que ha estado la agricultura, donde los procesos de obtención de créditos de operación están más vinculados a la temporada primavera-verano, y la cancelación de éstos, a la temporada siguiente (gráfico 4).

Gráfico 4. Variaciones de colocaciones financieras y PIB. Totales y silvoagropecuarias (SAP) (marzo 2012- sept 2013)

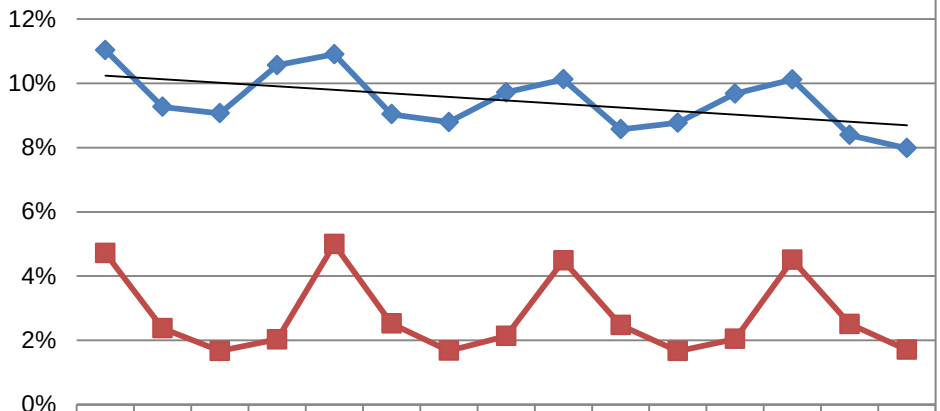


Fuente: Odepa con datos de Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras y Banco Central de Chile.

c) Empleo y PIB silvoagropecuario

El comportamiento del empleo agrícola es marcadamente estacional y sigue la misma tendencia que la actividad sectorial: se amplía en la temporada de primavera-verano, cuando se concentran las labores agrícolas, y se contrae en la temporada otoño-invierno. Sin embargo, en los últimos años se observa que la participación de la ocupación agrícola dentro del total de ocupados se ha comenzado a mover dentro de rangos de variación más estrechos, lo que daría cuenta de una mayor estabilidad, tanto por extensión de faenas como por la introducción de mayor mecanización en los procesos productivos, sobre todo en la cosecha. Esta situación hace que la contratación y posterior desvinculación de grandes contingentes de personas en las temporadas altas tiendan a disminuir. No obstante, el sector sigue siendo uno de los que provee más puestos de trabajo en la economía: cerca de 10% en promedio. En varias regiones, en plena temporada agrícola, aporta más de 30% del empleo regional. Estos cambios también reflejarían un aumento de la productividad de la mano de obra ante su menor disponibilidad (gráfico 5).

Gráfico 5. Contribución del sector silvoagropecuario (SAP) al empleo total y PIB total (%)



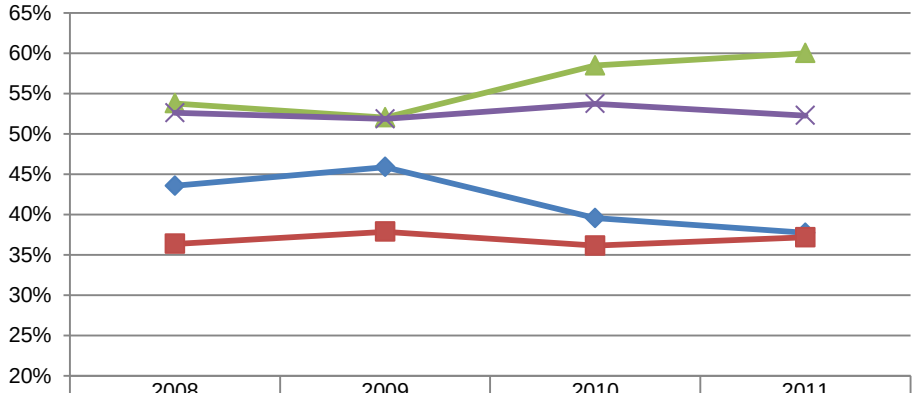
	I Trim 2010	II Trim 2010	III Trim 2010	IV Trim 2010	I Trim 2011	II Trim 2011	III Trim 2011	IV Trim 2011	I Trim 2012	II Trim 2012	III Trim 2012	IV Trim 2012	I Trim 2013	II Trim 2013	III Trim 2013
contribución empleo SAP	11,0%	9,3%	9,1%	10,6%	10,9%	9,0%	8,8%	9,7%	10,1%	8,6%	8,8%	9,7%	10,1%	8,4%	8,0%
contribución PIB SAP	4,7%	2,4%	1,7%	2,0%	5,0%	2,5%	1,7%	2,1%	4,5%	2,5%	1,7%	2,0%	4,5%	2,5%	1,7%

—— Lineal (contribución empleo SAP)

Fuente: Odepa con datos de INE y Banco Central de Chile.

Este proceso de menor participación del empleo en el sector también se puede visualizar en lo que ha sido la trayectoria de la composición del producto interno bruto (PIB) entre los años 2008 y 2011, donde la participación de las remuneraciones tiende a perder protagonismo en la contribución en el PIB sectorial, retrocediendo en 5,9 pp, lo que se transferiría a excedente bruto de producción, que avanza 6,2 pp en este período. Esta situación no se replica para la economía en su conjunto, por cuanto las remuneraciones avanzan en 0,8 pp y los excedentes brutos de producción retroceden en 0,3 pp (gráfico 6).

Gráfico 6. Composición del PIB total y Silvoagropecuario (SAP) 2008-2011



	2008	2009	2010	2011
Remuneraciones SAP	43,6%	45,9%	39,6%	37,7%
Remuneraciones PIB	36,4%	37,9%	36,1%	37,2%
Excedente bruto SAP	53,8%	52,0%	58,5%	60,0%
Excedente bruto PIB	52,6%	51,8%	53,7%	52,3%

Fuente: Odepa con datos de INE y Banco Central de Chile.

En resumen, los resultados del PIB del tercer trimestre fueron positivos para el sector silvoagropecuario, incluso sobre lo esperado por los actores del sector, lo que viene a respaldar la recuperación que ya se visualizaba con las cifras del segundo trimestre. La corrección al alza de las estimaciones que hiciera el Banco Central para el primero y el segundo trimestres ratifica lo señalado por el Ministerio de Agricultura, en el sentido de que existía una postergación en las actividades y no una contracción de éstas. Estas cifras permiten observar con relativo optimismo los resultados de finales de año, con una expansión que estará dentro de un rango entre 5,0% y 6,0%. El sector, en su conjunto, habría absorbido y compensado de alguna manera los impactos que se habrían generado a raíz de las heladas de septiembre, principalmente en el subsector frutícola. No obstante, para algunas especies podrían existir efectos subyacentes que se manifestarían en la próxima temporada. Al cierre del año, se daría una suerte de *trade-off* en el sector frutícola de exportación: podría haber una menor producción, producto de las heladas, pero los precios serían mejores, con un dólar más alto.